**Autoconstrucción del sujeto**

La Autoconstrucción del Sujeto se impone por si sola como un requisito necesario para el proyecto de Revolución Integral. Cualquiera de los objetivos que tuviera éste, necesita de una base sólida, fuerte y capaz sobre la cual se asienten los cimientos de cualquier revolución: el sujeto. Por tanto, analizar y desarrollar aquellos aspectos que conforman lo humano, nos permitirá apoyarnos en los que **favorezcan su crecimiento y evolución en todos sus niveles** (físicos, psíquicos, emocionales, espirituales, morales, intelectuales y reflexivos) y, por el contrario, a tratar de **contener aquellos otros que nos lleven a su degradación**. Éste es el propósito de esta reflexión.

Cada vez que nos enfrentamos a una situación, cual fuere (ya estemos ayudando a un anciano a cruzar una carretera o sentados en un sofá), manifestamos una determinada conducta que deriva de un código ético que hemos ido desarrollando a lo largo de nuestra vida. Un código de valores construido en función de nuestras experiencias, nuestras ideas (propias o no) y nuestras emociones, y que define, en pocas palabras, quiénes somos.

Nuestro comportamiento, puesto que no vivimos aislados, tiene un componente relacional intrínseco que nos obliga a tener en cuenta al prójimo, pues lo queramos o no, en mayor o menor medida nuestras acciones (o inacciones) repercuten en los demás, tanto si son seres cercanos y conocidos, como si son lejanos y totalmente desconocidos (especialmente en esta era de la globalización).

Ya en el mismo acto de nacer se establece la primera relación con alguien, y nuestra infancia la pasamos dependiendo de que alguien nos cuide y proteja hasta que seamos capaces de valernos por nosotros mismos. E incluso de adultos, siempre tendremos unas necesidades básicas que necesitarán ser cubiertas, ya sea a través de nuestro entorno por demanda de nuestro organismo físico (oxígeno, alimento...) como otras de carácter superior como el amor o la amistad.

Por ese motivo, no se puede tratar de estudiar al ser humano como un sujeto aislado y separado de nuestro entorno. Y de acuerdo en crear una futura sociedad más justa y humanitaria, que necesariamente pasa por tener unos individuos fuertemente convivenciales, es tan importante elegir y desarrollar entre todos la ética que mejor se adapte a nuestro objetivo.

**Análisis del sujeto**

Uno de los inconvenientes que nos encontramos al entrar a estudiar a fondo al sujeto, es caer en la tentación de definirlo de una forma más o menos simplista. Un mismo ser humano es muchas cosas a la vez; puede ser egoísta y a su vez generoso, puede ser capaz de crear y destruir, puede poseer belleza y fealdad... En definitiva, puede ser capaz de lo mejor y de lo peor, y eso nos obliga a huir de las simplificaciones y a aceptar que, además de ser polivalentes, llevamos implícito en cada uno de nosotros un principio de contradicción.

*Para desarrollar:*

-Dentro de su polivalencia, existe algo común en todos, que es la necesidad de autorrealizarse o de mejorar, de imaginar un mundo mejor. Para ello es necesario que exista libertad.

-La importancia del entorno familiar-social-cultural en el desarrollo del sujeto. Necesidad del sujeto de tener una personalidad propia.

-Lo destructivo de la supresión de la libertad/libertad de conciencia. Búsqueda de la libertad. La libertad de pensamiento ante el bombardeo de publicidad.

-Lo destructivo de la delegación y lo necesario de la **responsabilidad**.

-Búsqueda de la verdad, valor contrario a la noción de placer. Necesidad de respuestas fáciles y reduccionistas ante lo complejo.

-La necesidad de construcción desde dentro, no desde fuera. Manipulación.

-Pérdida de experiencias vividas fundamentales en el desarrollo del sujeto: vida, muerte, decisiones que afectan al resto...

-El colapso del pensamiento. Absorción de dogmas (educación, publicidad...). Necesidad de reflexión en libertad. La necesidad de creatividad.

-El esfuerzo contrario a la noción de placer.

-Fortaleza. Física, espiritual, mental. El sufrimiento como elevación del espíritu.

- El servicio. Librarse del ego y renunciar al interés particular, para ponernos al servicio de los demás.

-Salud. El respeto y cuidado de tu propio cuerpo.

-Paciencia. No hemos desarrollado la experiencia de ver crecer una planta. La lentitud de lo verdadero y lo natural. Frenetismo.

-Las metas del ser humano. Somos las metas que tenemos. Deberes y su importancia.

-El amor. La amistad.

-La voluntad. Permite controlar nuestros instintos primarios y someterlos a la moral y el razonamiento.

-La belleza.

-El miedo.

SI EL BIEN SE IMPONE DEJA DE SER BIEN.